



ARTICULO ORIGINAL

ETAPA DE TRANSICIÓN DE JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI  
ENTRE SU EDAD DE PIEDRA Y LA DE MADUREZ  
REVOLUCIONARIA

TRANSITION PHASE OF JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI BETWEEN  
HIS STONE AGE AND HIS REVOLUTIONARY MATURITY

JOSÉ ESCOBEDO RIVERA<sup>1</sup>

*«He madurado más que cambiado. Lo que existe en mí ahora, existía embrionaria y larvadamente cuando yo tenía 20 años»*

<sup>1</sup> Licenciado en Sociología, Magister en Población y Doctor en Demografía. Docente Principal de la Facultad de Trabajo Social de la UNA Puno.

Art. Recibido 6 de abril del 2015

Art. Aprobado: 25 de mayo del 2015

Publicado: 30 de junio del 2015

RESUMEN

La idea central del presente trabajo es establecer la existencia de una continuidad en la postura ideológica de José Carlos Mariátegui y que no existe una radical oposición entre su etapa juvenil «edad de piedra» antes de viajar a Europa y de su madurez «edad heroica», en su estadía en dicho continente.

La «edad de piedra», que es el centro de nuestro análisis, ha sido dividida en dos etapas: antes de 1918 y de 1918 a 1919. Esta última nos permitió examinar la postura socialista que asumió Mariátegui, aún no con ideología propia, pero si lograría alcanzarla en su estadía en Europa; situación que lo encaminará en su accionar posterior; de modo que, llegó a comprender el mundo estremecido por grandes acontecimientos de renovación.

Cuando Mariátegui parte a Europa lleva consigo condiciones implícitas que serán potenciadas allí: compromiso social, un ideal socialista, haber participado en el Comité de Propaganda Socialista en 1918, y una utopía de justicia social. Asimismo, habría perfeccionado el hábito de la lectura, y ser autodidacta.

Se ha utilizado en este trabajo el método inductivo fenomenológico que es concomitante con la investigación cualitativa. Como base de datos se tuvo acceso a los «Escritos Juveniles» de Tauro del Pino con la publicación de 8 vo-lúmenes, de suerte que, nos ha abierto la oportunidad de comprender en profundidad el pensamiento y obra de Mariátegui.

**Palabras clave:** crónica, ensayo, socialismo, ideología.

## ABSTRACT

The central idea of this work is to establish the existence of a continuity in the ideological position of José Carlos Mariátegui and that there is not a radical opposition between its juvenile stage «stone age» before traveling to Europe and its maturity «heroic age», during his stay in that continent.

The «stone age», which is the center of our analysis, has been divided into two stages: before 1918 and from 1918 to 1919. The latter allowed us to examine the socialist stance that assumed Mariátegui, not still with own ideology, but it would reach it during his stay in Europe; a situation that the implication in his actions later; so that, came to understand the world rocked by large events of renewal.

When Mariátegui part to Europe carries implicit conditions which will be further enhanced there: social commitment, a socialist ideal, having participated in the Committee of socialist promotion in 1918, and an utopic of social justice. Also, it would have perfected the habit of reading, and be self-taught.

It has been used in this work the phenomenological inductive method that is concomitant with the qualitative research. As database had access to the «Youth Writings» of Tauro del Pino with the publication of 8 volumens, so that we have been open the opportunity to thoroughly understand the thought and work of Mariátegui.

**Key words:** chronicles, essay, socialism, ideology

## I. INTRODUCCIÓN

Mariátegui cuando regresó al Perú de Europa en 1923, llegó transformado en un hombre distinto: un marxista convencido, un crítico

bien informado sobre la situación mundial y los grandes cambios que se producían en la literatura y las artes, y un revolucionario dispuesto a servir a la causa de los movimientos obreros y campesinos en América Latina. Llegó a declararse «marxista convicto y confeso».

Mariátegui considera sus años juveniles como su «edad de piedra», para referirse a la evolución de su pensamiento, lo que ha llevado a pensar en la existencia de dos Mariáteguis distintos uno antes y otro después; uno el cronista y poeta y el otro el ensayista y político. En este período de su vida se puede encontrar un itinerario que cimentó su personalidad intelectual que marcaría en su edad madura su derrotero marxista y socialista.

El destino de esa obra juvenil reflejaría las opciones políticas de su autor. Marxista «convicto y confeso» a su retorno de Europa en 1923, Mariátegui confina a *Croniqueur* bajo un rótulo condescendiente y lapidario: una «edad de piedra» irrecuperable. Cuando llega a casa ruega a su madre destruir el álbum de recortes periodísticos que en su etapa pre-europea ella le había ordenado y cuidado.

Frente a este rótulo lapidario este trabajo tiene como objetivo recuperar la obra juvenil pre-europea de 1918-1919 como una etapa de su vida donde se puede encontrar una trayectoria que cimentó su personalidad intelectual y que si bien es un pensamiento incompleto, tiene las claves de su energía potencial y riqueza que se irán profundizando para su desarrollo marxista, con su permanencia en Europa donde hizo su mejor aprendizaje; pues en estos años Mariátegui realizó un claro giro hacia el socialismo y el activismo político.

Nuestra posición es que Mariátegui es indivisible como el mismo lo señalara como expresiva elocuencia al decir que: «He

madurado más que cambiado. Lo que existe en mí ahora, existía embrionaria y larvadamente cuando yo tenía 20 años».

## II. MATERIALES Y MÉTODOS

La presente investigación responde al paradigma «EMIC» -investigación cualitativa-, centrada en el actor social, que nos permite abrir la posibilidad de reinterpretar la subjetividad y la acción de los actores -individuos- que viven en un mundo social particular. Se ha utilizado el razonamiento inductivo, como lógica del conocimiento; es decir, el método inductivo fenomenológico.

Para tratar de comprender el proceso ideológico del joven Mariátegui se ha tenido como fuente de datos sus Escritos Juveniles, gracias al esfuerzo de los hijos del Amauta (Sandro, José Carlos y Javier),<sup>1</sup> que hicieron posible su publicación. Así como autores que se han referido a esta etapa de su vida y producción intelectual.

## III. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Queremos orientar estas reflexiones hacia la época que José Carlos denominó como su «edad de piedra» para establecer la línea de continuidad con su «edad heroica». Creemos que Mariátegui es indivisible. Con la publicación en 8 vo-lúmenes de los Escritos Juveniles entre 1987 y 1994 -a cargo de Tauro del Pino-, se abre una oportunidad para un mejor conocimiento en la investigación sobre Mariátegui.<sup>2</sup>

La idea central es comprender el pensamiento de Mariátegui que es un continuo, tal como lo señalara el mismo; la referencia que nos ilustra

<sup>1</sup> Mariátegui total. Tomo I. Empresa Editora Amauta, 1994.

<sup>2</sup> Por mucho tiempo se pensó que la producción de su «Edad de piedra» no tuvo algún valor o aporte al conocimiento marxista. No sólo se equi-vocaron en ello, sino que ahora se reconoce como indispensable para el conocimiento del gran pensador latinoamericano.

es la entrevista realizada a Ángela Ramos en 1026 publicada en «Mundial», en donde, sin lugar a dudas, respondió con las siguientes afirmaciones de verdad objetiva: «Soy poco autobiográfico. En el fondo, yo no estoy muy seguro de haber cambiado ¿Era yo, en mi adolescencia literaria, los que los demás creían, el que yo mismo creía? Pienso que sus expresiones, sus gestos primarios no definen a un hombre en formación. Si en mi adolescencia mi actitud fue más literaria y estética que religiosa y política, no hay de qué sorprenderse. Esta es una cuestión de trayectoria y una cuestión de época. He madurado más que cambiado. Lo que existe en mí ahora, existía embrionaria y larvadamente cuando yo tenía veinte años y escribía disparates».

Para lograr este propósito y con fines didácticos se ha dividido este periodo ->edad de piedra-> de su producción intelectual en dos momentos: La primera, etapa que va de 1911 a 1918, en la que el movimiento Colónida tuvo gran influencia en Mariátegui. La segunda, etapa entre 1918-1919, donde critica la estructura social vigente y apoya la Reforma Universitaria y las luchas obreras. Siente hondamente la miseria y el dolor del pueblo.

Naturalmente, Mariátegui como autodidacta desde sus años juveniles se fue formando a través de las lecturas individuales, así como en las conversaciones y discusiones con sus colegas periodistas, intelectuales de la época y su capacidad de observación de los sucesos nacionales e internacionales relevantes, que no debemos olvidarlo nunca.

### 3.1. Actividades periodísticas: 1911-1917

Antes de entrar a hacer reflexiones sobre la actividad propiamente periodística de Mariátegui y de difusión de sus ideas es necesario hacer la siguiente referencia.

Mariátegui cuando tenía 14 años ingresa a trabajar en el diario «*La Prensa*» en 1909 alcanzando un ascenso vertiginoso en su trabajo. Aprendió el oficio viendo a los periodistas escribir. Como señala Winston Orrillo (2009), por su actividad de alcanza-rejones conoció y dominó la dinámica misma de la relación entre la palabra escrita y su concreción tipográfica. Por eso creemos que esas condiciones fueron óptimas para un espíritu que todo lo escrutaba, que todo lo asimilaba con ingenuidad pero también con crítica. Fue la imprenta primero y después el diario, su primer y decisivo aprendizaje.

En 1911 publica su Primer artículo en el diario «*La Prensa*», firmado con el seudónimo de *Juan Croniqueur*,<sup>3</sup> sorprendiéndole su publicación y animándolo a continuar, desde ese momento inicia su actividad como periodista, se le encomienda la redacción de las notas policiales; labor que habría durado hasta 1913. En 1914 ingresa al servicio de redacción, iniciándose a escribir con regularidad artículos sobre tópicos literarios y artísticos hasta 1916.

Mariátegui ingresa como redactor principal y cronista parlamentario al diario «*El Tiempo*» en 1916, desarrollándose en la sección «*Voces*»,<sup>4</sup> realizando comentarios críticos de la política nacional; sobre este cambio de diario, *Juan Croniqueur* escribió una carta a Ruth: «Ves que si no valiese algo, si fuese un mediocre como los demás, no sería posible que suscitase sórdidas hostilidades. (...) En el Perú hay que ser absolutamente mediocre para no ser detestado. El talento causa miedo y, por ende, reacción»<sup>5</sup>

<sup>3</sup> *Juan Croniqueur* es el seudónimo que con más frecuencia utiliza en su «edad de piedra» que duró desde febrero de 1911 hasta junio de 1918.

<sup>4</sup> Mariátegui inaugura en *El Tiempo* una columna que no tarda en hacerse popular: *Voces*. En ella aborda temas artísticos y literarios y desfilan los acontecimientos políticos más importantes. Es también cronista parlamentario, lo que le permite conocer desde su interior la política peruana.

<sup>5</sup> (Roma, 6 de marzo de 1920).

Mariátegui también colabora con otras revistas. En 1914 colabora con la revista «*Mundo Limeño*». En 1915 inicia su colaboración con la revista hípica «*El Turf*» de la que deviene codirector, y con la revista femenina «*Lulú*». En 1916 colabora con la revista «*Colónida*» que dirigía Valdelomar. En 1917 publica el diario «*La Noche*»<sup>6</sup>. Utiliza diversos seudónimos: *Jack*, *Kendalif*, *Monsieur Camomille*. Fue autodidacta como periodista.

Además de sus crónicas periodísticas, escribió cuentos, poemas y dos obras teatrales. Su amistad con Abraham Valdelomar le permitió entrar a formar parte del entorno del grupo *Colónida*. Entre su producción intelectual tenemos las siguientes publicaciones: En 1916: Estrena «*Las Tapadas*», obra de teatro escrita en colaboración con Julio de la Paz; y publica el poema dramático «*La Mariscalá*», junto con Valdelomar. Anuncia su libro de poesías «*Tristeza*», que no llega a publicarse. Fueron poemas que escribió cuando hizo un retiro espiritual en el Convento de los Descalzos. Algunos de los poemas que escribió allí se publican en la revista «*Colónida*». 1917: Gana el premio Municipalidad de Lima otorgado por el Círculo de Periodistas, con su crónica «*La Procesión Tradicional*».

Este es un periodo en que escribió artículos y crónicas sobre los más variados temas en los que va desbrozando su camino para encontrar un cauce adecuado a sus formas de expresión, en las que desde el campo del periodismo, la bohemia y el snobismo fue forjando su personalidad. Como señala Ricardo Portocarrero (1994), el tono de la producción de *Juan Cronequeur* es un tanto individual como generacional, de la frustración y desencuentro con el entorno social y político, con la historia reciente, con la rigidez del régimen oligárquico. En este sentido, el uso

<sup>6</sup> Este diario duró un corto tiempo. Se hizo en contraposición al diario «*El Día*», que estaba relacionado al gobierno de Pardo.

de la palabra *spleen*, que intenta resumir pena y cansancio, tristeza y aburrimiento está plenamente justificado.

Entre 1914 y 1918 escribió más de 700 textos que lo ubican como un autor prolífico: prácticamente no hubo día desde 1916 que no escribiera un texto. En esta etapa de su «edad de piedra» el movimiento Colónida tuvo gran influencia en su anti-academicismo debido a la amistad con Abraham Valdelomar (El Conde de Lemos). El *Palais Concert* era una cafetería limeña que congregaba artistas e intelectuales de la época; era el punto de reunión y de bohemia de los periodistas de «*la Prensa*».

### 3.2. Primeras inquietudes de un sentir socialista: 1918-1919

Poco a poco Mariátegui, el periodista que ha demostrado vivacidad, lucidez e inteligencia, comienza a sentir la emoción socialista. No le basta a su juvenil inquietud de la crónica perspicaz y bellamente esbozada, tampoco el poema bellamente compuesto o la obra teatral cuidadosamente escrita, por esta razón comprende que hay algo más que la labor de un periodista; comienza a vislumbrar que el mundo está estremecido por grandes acontecimientos de renovación.

Se puede afirmar que la etapa de transición que planteamos en la formación socialista de Mariátegui va de 1918 a 1919, donde adquiere el rigor de pensador en la defensa de sus ideas, sus artículos viraron hacia temas sociales. En una carta dirigida a Samuel Glusberg, Mariátegui manifiesta que desde 1918, «Nauseado de política criolla -como diarista y durante algún tiempo redactor político y parlamentario conocí por dentro los partidos y vi en zapatillas a los estadistas».

En 1918 sus inclinaciones periodísticas se orientaron hacia los problemas sociales. Fundó con César Falcón la revista «*Nuestra Época*», desde donde criticó al militarismo y la política tradicional. En 1919 e igualmente en colaboración con Falcón fundó el diario «*La Razón*», desde donde apoyó la reforma universitaria y las luchas obreras.

#### a) «*Nuestra Época*»: 1918

Mariátegui al referirse a esta etapa de su vida manifiesta: «desde 1918 me encaminé resueltamente hacia el socialismo, rompiendo con mis primeros tanteos de literato inficionado de decadentismo y bizantinismo finiseculares, en pleno apogeo»; sin lugar a dudas, podemos afirmar que realizó un claro giro hacia el socialismo y el activismo político.

Fundó la revista «*Nuestra Época*» que sale el 22 de Junio de 1918; tenía el propósito de participar en la vida política del país y difundir las nuevas doctrinas.<sup>7</sup> Fue inspirada en la revista «*España*», dirigida por Manuel Azaña, y en los textos de Luis Araquistán y Miguel de Unamuno. La revista, como dijo el mismo Mariátegui, sería destinada a las muchedumbres y no al *Palais Concert*. Ya no se trataba de hacer bella literatura o de glosar motivos estéticos.

Mariátegui no firmará ya con el seudónimo de *Juan Croniqueur*. En el número 1 de la revista «*Nuestra Época*» encontramos el siguiente obituario: «Nuestro compañero José Carlos Mariátegui ha renunciado totalmente a su seudónimo de *Juan Croniqueur*, bajo el cual es conocido, y ha resuelto pedir perdón a Dios y al público por los muchos pecados

<sup>7</sup> En la revista «*Nuestra Época*» escriben César Falcón, César Ugarte, Félix del Valle, Valde-lomar, Percy Gibson, César A. Rodríguez, César Vallejo y Mariátegui. Todos ellos, en su momento, significaron la vanguardia intelectual del país.

que escribiendo con este seudónimo ha cometido».

En «*Nuestra Época*» escribe Mariátegui un artículo que muestra un cambio en su trayectoria periodística que titula: «*Malas tendencias. El deber del Ejército y el deber del Estado*» en el que critica duramente el incremento en los gastos militares mientras una buena parte de la población del país vivían excluidos y subsistían con mínimos niveles educativos y alimenticios.

Decía Mariátegui en ese artículo: «El país debe cuidar de su defensa armada. Pero debe hacerlo dentro de la proporción de sus recursos económicos... Ningún Estado debe mostrarse en verdad más parco y discreto que el Estado peruano en esfuerzos militares... política de trabajo y no política de apertrechamiento es, pues, la que aquí nos hace falta. Política de trabajo y también política de educación. Que se explote nuestro territorio y que se acabe con nuestro analfabetismo y entonces tendremos dinero y soldados para la defensa del territorio peruano».

El artículo enfurece a un grupo de oficiales del ejército. Mariátegui es insultado y golpeado en las oficinas del diario «*El Tiempo*» por el teniente José Vázquez, a pesar de su inferioridad física.<sup>8</sup> Intelectuales y periodistas se solidarizan con José Carlos. Sin embargo, él mostró una gran hidalguía y un claro convencimiento de su postura periodística. En el siguiente número (Nº2) de «*Nuestra Época*» escribe un artículo: La fuerza es así, dando una respuesta sencilla e imperturbable ante estos hechos de prepotencia.<sup>9</sup>

<sup>8</sup> El teniente José Vázquez no contento con agredirlo lo reta a duelo que no se plasmó gracias al clamor popular. La ciudad se indignó y protestó contra la cobardía y la agresión del mencionado teniente que se habría transformado en un asesinato ya que Mariátegui nunca había usado una pistola ni podía moverse con rapidez para defenderse.

<sup>9</sup> El Ministerio de la Guerra de ese entonces se vio obligado a dimitir.

Este fue uno de los motivos que Mariátegui se aparta del diario «*El Tiempo*» (enero de 1919). Escribe a su director, Pedro Ruiz Bravo, recriminándole su falta de apoyo. Hace una advertencia en donde deja clara su consideración con sus compañeros de trabajo. En la carta de renuncia encontramos el siguiente pasaje: «Advierta usted que no me quejo contra 'El Tiempo'. Sólo me quejo contra usted. Si me quejara contra 'El Tiempo' mis reproches caerían injustamente sobre mis muy queridos, buenos e inteligentes compañeros que siempre me han rodeado».

«*Nuestra Época*», que se imprimía en los talleres de «*El Tiempo*», no saldrá más de dos veces. Después de su segundo número la falta de respaldo económico la obliga a suspender su publicación.

#### b) «*La Razón*»: 1919

Al abandonar el diario «*El Tiempo*» Mariátegui vuelve a intentar la arriesgada aventura de publicar un periódico. En 1919 funda con Falcón, y con el concurso de Humberto del Águila, un nuevo diario de orientación izquierdista: «*La Razón*», para ello alquilan una imprenta perteneciente al arzobispado; desde esta tribuna de «*La Razón*»,<sup>10</sup> con las noticias de la Rusia revolucionaria, se declaró socialista y «bolchevique»; apoyó a obreros y estudiantes en las protestas sociales de 1919. A las luchas obreras que reivindicaban mejores condiciones para poder subsistir; y a los estudiantes en su lucha por la reforma universitaria. Con este posicionamiento queda lejos para Mariátegui la tertulia frívola, decadentista del *Palais Concert*. Su pluma ahora se mueve como acero bien templado. Es una pluma incisiva, fuerte, sobria.

<sup>10</sup> El tiraje de «*La Razón*» fue entre 5 y 6 mil ejemplares.

Entre mayo - agosto el diario «La Razón» apoya el paro general por el abaratamiento de las subsistencias. Traba conocimiento con los representantes obreros Gutarra, Lévano, Fonkén, del círculo del periódico anarquista «La Protesta».

Al ser puestos en libertad los dirigentes obreros detenidos antes mencionados, los manifestantes celebran esa liberación e inicia una movilización por las calles céntricas de Lima y de ahí se dirigen al diario «La Razón», son más de tres mil trabajadores. Quieren expresar a este diario su gratitud por el apoyo brindado a su causa. Piden cariñosamente a José Carlos Mariátegui que hable.

Mariátegui de pie, en uno de los balcones del edificio del diario, manifiesta: «que por segunda vez la visita del pueblo fortalecía los espíritus de los escritores de «La Razón», que «La Razón» era un periódico del pueblo y para el pueblo; que sus escritores estaban al servicio de las causas nobles; que el calificativo de agitadores honraba a Barba y a Gutarra, quienes poseían el mérito de haber sido los primeros en conmover la conciencia del pueblo y en descubrirle horizontes desconocidos y nuevos y que «La Razón» inspiraría siempre sus campañas en una alta ideología y un profundo amor a la justicia».<sup>11</sup>

Así se expresó Mariátegui, que entonces tenía veinticuatro años, el día 8 de Julio de 1919 a los obreros de Lima; y con ello rubricó con palabras llenas de emoción el pacto que debía unirlo con los trabajadores.

La lucha por la reforma universitaria de los estudiantes de la Universidad de San Marcos encuentra, también, en el diario «La Razón» fervorosa resonancia. José Carlos Mariátegui, caracterizado autodidacta tenía una

concepción de lo que ha de ser una universidad moderna, animada de nobles inquietudes intelectuales, por eso toma parte activa en la campaña de reforma de la vetusta y fosilizada universidad, a partir de este espacio periodístico abre sus páginas a los dirigentes estudiantiles a que escribieran artículos a favor de la reforma universitaria.

«La Razón», con sus artículos apoyando a obreros y a estudiantes se ha transformado en el órgano antigubernamental, que comienza a alarmar el ambiente. El Arzobispado desaloja al periódico donde militan Falcón y Mariátegui de la imprenta de su propiedad. Al mismo tiempo llega una orden del Ministerio de Gobierno suspendiendo «La Razón» por los crecientes reclamos populares que alentaba desde sus páginas. Con la clausura de este diario Leguía decapita la prensa opositora.

Días después de la clausura de la «La Razón», vino la orden de detención, el 8 de octubre, de Mariátegui y Falcón que fueron deportados, el primero a Italia y el segundo a España, con la figura de corresponsales de prensa. Mariátegui no se desligará de la prensa peruana, será corresponsal en Italia del diario «El Tiempo». Los textos de esta época fueron posteriormente agrupados en «Cartas de Italia».

### c) Actividades gremiales y políticas

Con su participación en las actividades que pasamos a detallar, podemos señalar que Mariátegui no solo tuvo actitud intelectual, sino que mantuvo una actitud práctica coherente con sus ideales.

- Fue elegido vicepresidente del Círculo de Periodistas y apoyó las reivindicaciones obreras (1917).
- Fundó, junto a otros intelectuales y algunos obreros, el Comité de

<sup>11</sup> «La Razón»,

Propaganda y Organización Socialista, conmovido por su inclinación izquierdista, de solidaridad y humanista más que doctrinario. (1918).

- Funda la Federación Obrera Regional Peruana. Eran días de beligerancia del movimiento proletario caracterizado por huelgas y manifestaciones de masas. Se siente identificado con la clase obrera (1919).

#### IV. CONCLUSIONES

La «edad de piedra», que es el centro de nuestro análisis, ha sido dividida en dos etapas: antes de 1918 y de 1918 a 1919. Esta última etapa es la que nos ha permitido examinar a Mariátegui al asumir su postura socialista, no con una ideología que sí lo conseguiría en Europa, pero que lo encaminará en su accionar posterior; por lo menos comienza ya a comprender que el mundo está estremecido por grandes acontecimientos de renovación.

Con la fundación de la revista «*Nuestra Época*» y del diario «*La Razón*», de las cuales Mariátegui fue su director, asume un posicionamiento que queda lejos de la tertulia frívola del *Palais Concert*. Su pluma se mueve ahora de manera incisiva y fuerte. Además, se declara socialista y «bolchevike». Critica al sistema gubernamental que se fundamenta en una democracia formal ya que ésta no beneficiaba a grandes sectores poblacionales excluidos de los beneficios del desarrollo.

Cuando fue deportado por el gobierno de Augusto B. Leguía, que lo envió a Italia y donde pasó cerca de tres años (1920-1923), fue justamente por su postura política: apoyo a obreros y estudiantes en las protestas sociales de 1919, en las luchas obreras que reivindicaban mejores condiciones para poder subsistir; y junto a los estudiantes en su lucha por la reforma universitaria.

Cuando Mariátegui parte a Europa lleva consigo condiciones implícitas que serán potenciadas: Compromiso social, un ideal socialista, haber participado en el Comité de Propaganda Socialista en 1918 y una utopía de justicia social.

Autodidacta. El mundo de la lectura se abrió para él, amplio, cordial y amistoso. Tuvo en los libros sus más constantes y leales compañeros. Pablo Macera (1992), ha señalado que a Mariátegui lo favoreció la ausencia de escuela formal y de la universidad, puesto que, de someterse a ellos se habría retardado su prodigiosa capacidad de incorporación del conocimiento que siempre lo caracterizó, desde niño hasta su vida de adulto.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CARNERO CHECA, Genaro (1980). La acción escrita. José Carlos Mariátegui periodista. Ed. Biblioteca Amauta. Lima.
- GUARDIA, Sara Beatriz (1993). Ética y cuestión femenina. Encuentro internacional, Mariátegui y Europa el otro aspecto del descubrimiento. Ed. Amauta. Lima.
- MARIÁTEGUI, José Carlos (1984). Correspondencia. Ed. Amauta. Tomo II. Lima.
- MARIÁTEGUI Total (1994). Tomo I. Empresa Editora Amauta. Lima.
- MARIÁTEGUI, Javier (1992). Un autodidacta imaginativo. En: Encuentro Internacional, Mariátegui y Europa. Ed. Amauta, Lima.
- MACERA, Pablo (1992). Comunicación personal. Entrevista en «*La República*».

*ETAPA DE TRANSICIÓN DE JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI  
ENTRE SU EDAD DE PIEDRA Y LA DE MADUREZ REVOLUCIONARIA*

- ORRILLO, Winston (2009). Biobiografía y biología de Juan Croniqueur. Ed. Universidad Ricardo Palma. Lima.
- Partido Comunista de España (reconstruido). José Carlos Mariátegui 1894-1930. Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro de Estudios «Miguel Enríquez», CEME: <http://www.archivochile.com>
- PORTOCARRERO, Ricardo (1994). Juan Cronequeur y el modernismo. Lima, Ed. Amauta. Anuario Mariateguista Vol. N° 6.
- ROUILLON, Guillermo (1992). La creación heroica de José Carlos Mariátegui. Tomo I la edad de piedra. Ed. Amanda Picon vda. de Rouillon e hijos. Lima.
- WIESSE, María (1945). José Carlos Mariátegui (Etapas de su vida). Ed. Hora del Hombre. Lima.

